

CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS CUBANOS HACIA LA VARIEDAD LINGÜÍSTICA CHILENA¹

ANA MARÍA GONZÁLEZ MAFUD*
Universidad de La Habana

NAYARA ORTEGA SOMEILLÁN**
Universidad de La Habana

ROXANA SOBRINO TRIANA***
Universidad de Bergen

RESUMEN: Este trabajo toma en cuenta los presupuestos metodológicos del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI). Se ofrece una síntesis de las principales investigaciones sobre este tema en Cuba y se examinan los resultados sobre las creencias y actitudes de los cubanos hacia la variedad chilena de habla. Por una parte, se destaca la necesidad de continuar investigando con una mirada interdisciplinaria y se reconoce la importancia de prestar mayor atención a comunidades de cubanos en situación de migración. Por otra, partiendo de la muestra estratificada de 108 hablantes, se concluye que los cubanos registran un grado de proximidad bajo hacia la variedad chilena, lo que se demuestra con la confusión recurrente entre esta variedad y la canaria; y estiman, en mayor medida, la pronunciación de esta variedad de manera negativa. No se aprecian variaciones significativas según las variables sociolingüísticas del estudio. Asimismo, los encuestados ofrecieron valoraciones positivas hacia los chilenos, enfocadas, especialmente, en características afectivas como la amabilidad, la profesionalidad, la bondad y la educación.

PALABRAS CLAVE: actitudes lingüísticas, variedad de habla chilena, Cuba, Proyecto PRECAVES XXI.

BELIEFS AND LANGUAGE ATTITUDES: CUBANS TOWARD CHILEAN SPANISH

¹ La realización de esta investigación ha sido posible gracias al Programa Giner de los Ríos de profesores e investigadores invitados de la Universidad de Alcalá, concedido a Ana María González Mafud en el presente año.

* Para correspondencia dirigirse a Ana M. González (anagemafud@gmail.com).

** Para correspondencia dirigirse a Nayara Ortega (nayarasami92@gmail.com).

*** Para correspondencia dirigirse a Roxana Sobrino (roxana.sobrino@uib.no).

Abstract: This study applies the methodological approach of the Project to the analysis of beliefs and attitudes towards varieties of Spanish in the 21st century (PRECAVES XXI). It offers a summary of the prevailing research that has been conducted on this topic in Cuba and examines the results, which report on the beliefs and attitudes of Cubans towards the Chilean variety of speech. On the one hand, it highlights the need for continued research by means of an interdisciplinary approach and recognizes the importance of paying greater attention to diasporic Cuban communities. On the other, based on a stratified sample of 108 speakers, it concludes that Cubans register a low degree of proximity towards the Chilean variety, which is demonstrated by their recurring confusion between this variety and that of the Canaries; and they hold, in large measure, the pronunciation of latter variety in lower regard. No significant variations are observed according to the sociolinguistic variables of the study. Further, respondents offered positive evaluations towards Chileans, focused especially on affective characteristics such as friendliness, professionalism, kindness and education.

Keywords: language attitudes, Chilean Spanish, PRECAVES XXI Project, Cuba.

1. INTRODUCCIÓN

Hace solo apenas unas semanas, Cuba ha podido concluir la muestra estratificada de 108 hablantes que conforman la muestra del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), diseñado y coordinado por Ana María Cestero y Florentino Paredes, y cuya concepción y metodología han sido legitimados y validados en importantes publicaciones, como las monografías editadas por Cestero y Paredes (2018) y por Santana y Manjón (2021). Es así que esta es la primera monografía en la que Cuba puede participar. Por ello, resulta oportuno y necesario, por una parte, hacer un breve recorrido acerca de las investigaciones más recientes que han contribuido al desarrollo de los estudios sobre creencias y actitudes lingüísticas en Cuba, y que, además, se relacionan con esta contribución. Y, por otra parte, se trata de examinar, desde luego, los resultados en relación con el tema central que nos ocupa: las creencias y actitudes de los hablantes cubanos hacia la variedad chilena de la lengua.

2. BREVE RECORRIDO ACERCA DEL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS SOBRE CREENCIAS Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN CUBA

Los primeros estudios acerca de la subjetividad lingüística de los hablantes cubanos datan de la década de 1980. Desde entonces y hasta la primera década del siglo XXI, las investigaciones se ajustaron teóricamente a los presupuestos aportados por la rama de estudio de las actitudes lingüísticas que, dentro de la sociolingüística, asumió postulados esenciales heredados de la psicología social. Durante la segunda década de esta centuria, en cambio, los estudios actitudinales sobre los cubanos han evidenciado una apertura hacia la interacción con otras disciplinas lingüísticas y se

han encaminado hacia una consideración interdisciplinaria del tema².

En este sentido, los estudios lingüísticos de este ámbito sobre los cubanos han transitado de una visión eminentemente actitudinal hacia una óptica interdisciplinar donde se interrelacionan postulados de la sociolingüística, la dialectología perceptual, la sociolingüística cognitiva y las ideologías lingüísticas, con vistas a abarcar las diferentes aristas de un tema de tal complejidad como es el de la subjetividad lingüística de los hablantes cubanos.

2.1. Estudios actitudinales

La perspectiva actitudinal fue la predominante desde el estudio pionero de Alvar en 1986 sobre actitudes en Cuba hasta los inicios del siglo XX. A lo largo de estas dos décadas, las investigaciones se encauzaron por tres áreas temáticas:

- Estudios sobre las actitudes lingüísticas hacia la variante nacional y otras variantes de la lengua española (Alvar, 1986; Gregori, 1993-1994).
- Estudios sobre actitudes hacia fenómenos muy específicos o determinados grupos sociales (Canals, 1999; Domínguez y Madero, 2000; Ortiz López, 2000; Licea, 2001).
- Estudios sobre las actitudes de los cubanos en situaciones de migración (Castellanos, 1980; Valdés y Gregori, 1997; López Morales, 2003)³.

2.2. Estudios de carácter interdisciplinario

En la segunda década del siglo XXI los estudios sobre la subjetividad lingüística de los cubanos, si bien parten de un enfoque actitudinal, amplían la mirada y ponen en diálogo las actitudes con las percepciones dialectales de los hablantes, profundizan en los procedimientos cognitivos que tienen lugar en el procesamiento y la categorización de las realidades lingüísticas y relacionan las actitudes con las ideologías lingüísticas. Desde esta perspectiva se localizan:

- Estudios sobre actitudes y percepciones hacia la variante nacional y otras variantes de la lengua española, en diálogo con cuestiones cognitivas, ideológicas e identitarias (Fúster, 2012; Sobrino *et al.*, 2014; Sobrino, 2017, 2021).
- Estudios sobre las actitudes y percepciones de los cubanos en situaciones de migración (Alfaraz, 2002, 2014; Watson, 2006; Figueroa, 2021).

² Tal apertura de los estudios actitudinales está en consonancia con “el proceso de inclusión inversa” que, según Moreno Fernández (2012: 23), ha sufrido la sociolingüística. Si bien en sus inicios esta disciplina enfatizó su autonomía como disciplina lingüística con objetivos diferenciados y específicos, durante su desarrollo cada vez más el análisis sociolingüístico se nutre de los aportes de otros ámbitos.

³ Para mayor información sobre estas investigaciones, *cf.* Sobrino Triana, Roxana. 2023. Interdisciplinariedad en el estudio de la subjetividad lingüística de los cubanos. En González Mafud, Ana María, *El español de Cuba: aportes a su descripción en el siglo XXI*, de próxima aparición. Colección Cátedra de Cultura Cubana Alejo Carpentier. Universidad de Santiago de Compostela.

- Estudios sobre actitudes de los cubanos hacia otras lenguas y su relación con ideologías lingüísticas (Pinto Pajares, 2016, 2018).

De entre estos estudios, cabe destacar el Proyecto LIAS desarrollado entre 2009 y 2012 coordinado por la Universidad de Bergen, Noruega. Su objetivo fundamental fue conocer las actitudes lingüísticas y las percepciones de los hispanohablantes hacia sus propias variedades de lengua y hacia el resto de las variedades de español. Con una metodología común aplicada en todas las capitales de países hispanohablantes logró conformar un banco de datos que, luego de un análisis minucioso, concluyó con un volumen compilador de los resultados individuales por países: *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes* (Chiquito y Quesada, 2014).

De acuerdo con las pautas metodológicas generales del Proyecto, durante el año 2010 se aplicaron 400 cuestionarios en La Habana, tomando en consideración variables sociolingüísticas tales como sexo, edad y nivel de instrucción. La muestra se conformó por cuotas a través de un muestreo proporcional, según los últimos datos demográficos publicados en ese momento por la Oficina Nacional de Estadísticas. El instrumento fue un cuestionario que se subdividió temáticamente en tres partes: una relacionada con las actitudes de los hablantes hacia el español nacional, otra hacia el español de otras naciones y, por último, otra que indagó sobre los criterios acerca de la corrección y la unidad lingüísticas. Como resultado de esta investigación se publicó el estudio “Actitudes lingüísticas en Cuba. Cambios positivos hacia la variante nacional de lengua” (Sobrino *et al.*, 2014), que vino a actualizar los datos obtenidos por Gregori en la década de los noventa y reafirmó muchos de los resultados que se habían obtenido en aquella investigación.

Este trabajo motivó la tesis doctoral *Actitudes lingüísticas en el Caribe insular hispánico* (Sobrino, 2017), que tuvo como objetivo fundamental describir comparativamente las actitudes de los antillanos. Desde un punto de vista teórico, el proyecto doctoral es el primer trabajo sobre los cubanos que declara en sus postulados teóricos la necesidad de ampliar la mirada para una mejor comprensión de la subjetividad lingüística de los hablantes. De este modo, con el propósito de socavar mayor información sobre el componente cognitivo de las actitudes lingüísticas, se construyeron mapas perceptuales y se incluyeron elementos de la sociolingüística cognitiva en el análisis, como la teoría de prototipos, que permitieron comprender los procesos cognitivos que tienen lugar en las consideraciones de los cubanos acerca de la lengua española.

Para la investigación doctoral se trabajó en las capitales de las Antillas hispánicas –La Habana, San Juan y Santo Domingo–. En Cuba la muestra estuvo integrada por un total de 72 informantes, muestreo que se conformó a partir del establecimiento de cuotas fijas –4 informantes por celda–, tomando en consideración las mismas variables sociolingüísticas que en el Proyecto LIAS: sexo, edad y nivel de instrucción. El instrumento aplicado fue un cuestionario compuesto por once preguntas relacionadas con las percepciones dialectales y las actitudes lingüísticas hacia la variedad propia y hacia las otras dos variedades antillanas que integraron el estudio. Contó con preguntas abiertas, preguntas cerradas con finales abiertos, escala Likert y escala de diferencial semántico.

Si bien en estos dos últimos trabajos ya se había declarado la apertura hacia otras disciplinas, a partir de los resultados obtenidos en ellos se publicó el libro *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos* (Sobrino, 2021), en el cual la subjetividad lingüística de los cubanos es analizada no solo desde un prisma interdisciplinar que reúne las disciplinas anteriormente mencionadas, sino que también se pone en relación con las ideologías lingüísticas que pueden motivar estas creencias, valoraciones, reacciones hacia cuestiones de lengua y se vincula todo ello con la construcción de una identidad lingüística nacional y regional. El libro pretende, en definitiva, interconectar la subjetividad de los hablantes con todos aquellos elementos lingüísticos y extralingüísticos –contexto histórico, político y social de Cuba– que intervienen en la conformación de esta subjetividad.

Las principales ideas que aportan estos últimos trabajos (Sobrino *et al.*, 2014; Sobrino, 2017, 2021) acerca de las creencias de los hablantes habaneros sobre su español nacional, pueden resumirse en:

- La fuerte asociación del español de Cuba con la vulgaridad.
- La identificación de dos grandes zonas perceptuales: zona perceptual Occidente - Centro y otra el Oriente.
- La discriminación del habla de la región oriental a partir de elementos lingüísticos y no lingüísticos.
- La concesión de prestigio a las hablas capitalina y camagüeyana.
- La manifestación de actitudes encontradas hacia la variedad habanera: por un lado, fuertes muestras de actitudes positivas asociadas a un prestigio relacionado con la importancia histórica y cultural de la ciudad, así como con sentimientos de orgullo e identificación; por otro lado, muestras de discriminación por la asociación con la vulgaridad y la ubicación de una norma de mayor prestigio en el habla de Camagüey.

En cuanto a las diferentes variedades de la lengua española:

- La lengua española es un vínculo que une a todos los países que la usan.
- Algunas variedades nacionales de español son consideradas más correctas que otras.
- Las modalidades de España, Argentina, México y Colombia son fuertemente asociadas con la corrección y hacia ellas se manifiestan actitudes afectivas positivas.
- El ideal de lengua de los cubanos se sitúa en el español de España, variedad nacional que se construye estereotipadamente a partir de determinados rasgos a los que se les concede gran prestigio lingüístico e histórico.
- El español hablado en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela es considerado similar.
- Las variedades nacionales antillanas se ubican en la periferia de la comunidad hispánica y tienen la incorrección como elemento vinculante.
- Dentro de esta zona caribeña percibida, La Habana emerge como centro prestigioso.

Más que describir las principales creencias de los hablantes cubanos, específicamente los habaneros, en su libro *Sobrino* (2021) reflexiona acerca de cómo se relacionan estas creencias con el contexto peculiar de la Cuba de las últimas décadas. Al mismo tiempo, uno de sus propósitos es validar estos elementos de la subjetividad lingüística de los hablantes cubanos a través de una reflexión sobre sus implicaciones en el diseño de una política lingüística en el país y en la configuración de elementos relacionados con la identidad nacional y regional.

Otra línea importante sobre este tema ha estado centrada en los cubanos en la migración. Ahí se sitúan dos estudios de Alfaraz (2002, 2014), en los cuales se relacionan cuestiones de dialectología perceptual y actitudes con el fin de ahondar en la subjetividad de los hablantes cubanos en Miami. Ambos estudios tuvieron un propósito comparativo y ponen de manifiesto la relación entre factores raciales, económicos e ideologías políticas y percepciones de los cubanos, así como el distanciamiento percibido entre el español pre y posrevolucionario. Estos trabajos arrojaron un alto grado de estigmatización hacia las variedades de Puerto Rico y República Dominicana y el no reconocimiento de pertenencia a este grupo desde el punto de vista lingüístico. La investigadora estableció una correspondencia entre las percepciones manifiestas por los cubanos de Miami y el estatus económico y la composición racial de las comunidades a evaluar. Concluyó que aquellas comunidades evaluadas como más correctas son, a la vez, las que tienen mayores ingresos, y lo mismo sucede con aquellas en las que su población es eminentemente blanca. De este modo, la región que es predominantemente “negra”, como la de República Dominicana, es percibida como la variedad menos correcta.

En 2006, Watson realizó un estudio sobre léxico y actitudes lingüísticas que compara estas cuestiones en dos grupos de cubanos: por un lado, cubanos del territorio nacional y, por otro, cubanos del sur de la Florida. El autor analiza la influencia que pueden tener las circunstancias sociopolíticas opuestas en las que se desenvuelven estos grupos en el modo en el que se perciben mutuamente, así como las valoraciones diferentes que hacen del léxico que emplea uno y otro grupo. Una de las conclusiones más importantes de este estudio es que los cubanos de Estados Unidos asociaron las voces de los hablantes residentes en Cuba con la mala educación, la agresividad, la clase baja. Por el contrario, los cubanos residentes en el territorio nacional consideraron las voces del otro grupo como formales, anticuadas, burguesas y mostraron actitudes negativas hacia la interferencia del inglés en el español de este grupo de cubanos migrantes.

En fechas más recientes, los cubanos radicados en México han sido también objeto de estudio para analizar sus actitudes lingüísticas hacia su variedad de español y también hacia la variedad de la comunidad de acogida. Se trata de la tesis de maestría de Figueroa (2021), que tiene como valor fundamental ser el primer trabajo de este tipo que se encarga de estudiar la subjetividad lingüística de los cubanos en un contexto en el que el español cubano está en contacto con otra variedad de la misma lengua. Desde el punto de vista teórico, Figueroa aborda el tema desde una perspectiva amplia en la que las actitudes están en relación con la percepción de los hablantes, los procesos cognitivos que tienen lugar y todo ello en diálogo con fenómenos característicos de situaciones de lenguas en contacto, así como con elementos teóricos de la lingüística de las migraciones que, en definitiva, permiten analizar la subjetividad de los cubanos vinculada al modo en que tiene lugar la integración en esta situación de migración.

Aunque se trata de un estudio con una muestra poco numerosa, la perspectiva teórica adoptada y los resultados obtenidos deben ser considerados como un punto de partida indispensable para el abordaje de otras comunidades cubanas en el exterior.

2.3. Consideraciones generales

Este breve recuento evidencia un interés hacia los aportes que esta área de investigación hace, no solo desde el punto de vista lingüístico, sino también social, ideológico, cultural, identitario. La perspectiva eminentemente sociolingüística se ha visto ampliada con los aportes de otras disciplinas y, metodológicamente, se han aplicado diferentes instrumentos, que, combinados, permiten llegar a conclusiones más certeras sobre este campo. Así, los estudios han aplicado cuestionarios, entrevistas, y también técnicas indirectas como la del *matched guised*. No obstante, a diferencia de los trabajos realizados con cubanos en el extranjero, en Cuba la totalidad de estudios llevados a cabo ha empleado técnicas directas. Sería conveniente que las investigaciones futuras aplicaran una combinación de técnicas, lo cual, sin dudas, aportaría datos más abarcadores y fiables.

Asimismo, la mayoría de los estudios en el territorio nacional han tenido lugar en La Habana. Esto ha conllevado que, hasta el momento, no haya sido posible comparar resultados ni establecer tendencias generalizadoras entre los hablantes de toda Cuba. Por otra parte, si bien en el territorio nacional los estudios se concentran en la capital, en situaciones de migración sucede algo similar con el sur de la Florida. Las nuevas y variadas corrientes migratorias de los últimos años han traído consigo que se cuente con significativas comunidades de cubanos en prácticamente todos los países hispanohablantes y también en buena parte del mundo. Por tanto, dentro de las rutas a seguir por este ámbito de investigación se impone la atención a comunidades de cubanos en situación de migración. Las investigaciones de la última década vienen mostrando cómo la mirada interdisciplinar se ha hecho imprescindible en este tipo de estudio.

3. CUBA EN EL *PROYECTO PARA EL ESTUDIO DE LAS CREENCIAS Y ACTITUDES HACIA LAS VARIETADES DEL ESPAÑOL EN EL SIGLO XXI* (PRECAVES XXI)

Es en este contexto y ante este panorama de investigaciones y resultados que se presenta este trabajo. Aunque Cuba ingresó al *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI) desde el 2013, no ha sido hasta este año 2022 cuando, a partir de los presupuestos metodológicos establecidos, ha podido completar las 108 encuestas previstas para la segunda fase. Cuba no pudo llevar a cabo las encuestas que debieron realizarse en la primera etapa a estudiantes de Filología o Lingüística. Así, la información y el análisis que se registra en esta investigación provienen de esa muestra estratificada por cuotas uniformes conformada por 108 informantes. Como es conocido, las variables de estratificación con las que se ha trabajado son: sexo o género, edad y nivel de estudios de los informantes. La muestra de los encuestados cubanos fue construida entre el primer semestre y los meses de septiembre y octubre de 2022. Integrada por

108 sujetos, 6 para cada cuota, que provenían fundamentalmente de zonas capitalinas como los municipios Boyeros, Playa, 10 de Octubre (Lawton) y Plaza de la Revolución (Vedado).

La Tabla 1 presenta la distribución de informantes:

		N
Sexo	Hombres	54
	Mujeres	54
Edad	Generación 1: 20 - 34 años	36
	Generación 2: 35 - 54 años	36
	Generación 3: 55 años o más	36
Nivel de estudios	Estudios hasta 9 ^{no} grado	36
	Estudios hasta 12 ^{no} grado/Técnico medio	36
	Estudios superiores	36
TOTAL DE ENCUESTAS		108

Tabla 1. *Distribución de los informantes que conforman la muestra cubana*

Los datos de la tabla corresponden a hablantes nacidos en La Habana o que residían desde hace más de 10 años en esta provincia. En cuanto a la profesión, los entrevistados del primer nivel de instrucción se dedicaban en su mayoría a oficios variados como la mecánica, la albañilería y la gastronomía. En el segundo nivel, todos resultaron ser estudiantes o artistas (especialmente lo primero); mientras que, en el tercero, casi todos dijeron trabajar en el ámbito de la carrera universitaria estudiada. Así pues, en este subgrupo destaca la presencia de ingenieros, profesores y editores, entre otras carreras representadas. Vale señalar que, según lo recogido en las primeras preguntas del cuestionario, unos pocos informantes han tenido la posibilidad de viajar a países de habla hispana como España, Venezuela, México, Colombia, Costa Rica, Argentina. Ninguno de los encuestados ha visitado Chile.

Para organizar y completar la muestra cubana se creó un equipo de estudiantes de Lingüística de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, orientados por especialistas y profesores de la institución. Las grabaciones que escucharon los individuos encuestados fueron dieciséis; ocho provenientes del discurso oral; ocho de la lectura de un texto escrito, y todas pertenecientes a hombres adultos con nivel de estudios superior. Los datos se recogieron de manera automática en una tabla Excel, programa que nos permitió realizar análisis estadísticos, gráficos y porcentuales de los resultados.

4. LOS HABLANTES CUBANOS ANTE LA VARIEDAD CHILENA DE LA LENGUA

Partiendo de los principios teórico-metodológicos del PRECAVES XXI, el presente trabajo centra su atención en cómo valoran los cubanos la variedad chilena de la lengua a partir de las respuestas a las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Qué lugar ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español!?

- b) ¿En qué medida los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena? ¿Qué grado de proximidad encuentran respecto a su propia habla?
- c) ¿Cómo valoran los encuestados la variedad chilena en términos de valoraciones directas e indirectas?
- d) ¿Existe variación sociolingüística respecto de las valoraciones de los cubanos hacia la variedad chilena?

Los resultados que aquí se exponen parten del análisis de las respuestas de los 108 informantes cubanos –todos de la capital del país– estratificados por sexo o género, edad y nivel de estudios. Las respuestas a las propias preguntas de investigación determinan los objetivos de este trabajo: establecer el lugar que ocupa el habla chilena entre las variedades del español, identificar el grado de reconocimiento de la variedad chilena por parte de los hablantes, caracterizar las percepciones de los cubanos hacia la variedad chilena teniendo en cuenta valoraciones directas e indirectas e informar de la variación sociolingüística en las valoraciones de los hablantes cubanos hacia la variedad chilena.

Esta investigación complementará las investigaciones a las que se ha aludido en apartados anteriores y podrá contribuir a dar una imagen más exacta de las creencias y actitudes de los hablantes cubanos, en este caso especialmente, sobre la variedad chilena. Desde el punto de vista metodológico, se siguen las pautas establecidas y legitimadas por el propio PRECAVES XXI, así como por los trabajos publicados por sus coordinadores y otros responsables del equipo Cestero y Paredes (2018), Santana y Manjón (2021), siempre teniendo en cuenta que el análisis se basa en las consideraciones de los hablantes cubanos sobre la variedad chilena.

A continuación, damos cuenta del análisis realizado sobre las preguntas de investigación, a partir de las Muestras de PRECAVES XXI (La Habana).

4.1. El lugar de la variedad chilena en la muestra cubana

La información recogida en el apartado donde se pregunta sobre la región o zona en la que el informante considera que se hable mejor el español sirve para establecer criterios de prestigio o estigmatización de los cubanos hacia su propia variedad de habla y hacia el resto de las variedades del español. Con estos resultados será posible además determinar qué lugar ocupa la variedad chilena en la jerarquización establecida por dichos hablantes y así dar respuesta a la primera pregunta de la presente investigación.

El 99% de los encuestados (107) respondió esta pregunta no solo con alusiones a países concretos, sino también a regiones específicas tanto de provincias y municipios de la propia Cuba como de otros países del continente americano. De acuerdo con el Gráfico 1, los habaneros reconocen como más prestigiosa la variedad castellana (30,5%), seguida de la suya propia (15,9%).

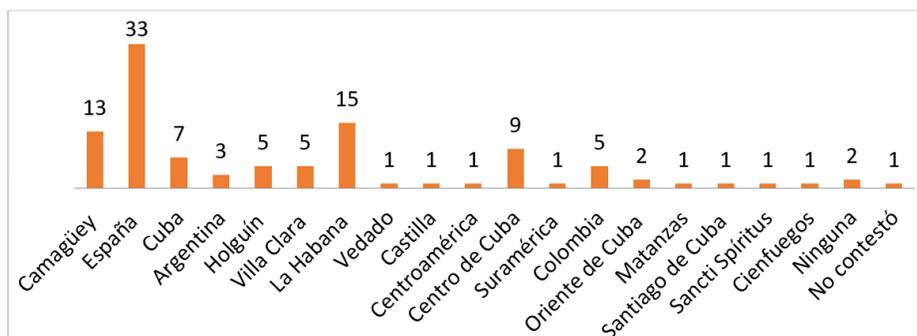


Gráfico 1. *¿Dónde se habla mejor el español?*

Dichos porcentajes coinciden con los resultados obtenidos por Alvar (1986: 189) en su estudio pionero sobre las creencias y actitudes de los cubanos. En aquel entonces el 60,5% de los cubanos declaró una preferencia por la modalidad española por encima de la propia. La elección de esta variedad en las encuestas de los años ochenta se justificó con la influencia castellana en los programas de educación que se impartían en el país y con rasgos fonéticos y entonativos diferenciadores de la modalidad nacional. A ello cabe añadir el reiterado valor histórico que suelen conceder los hablantes del Caribe a España. De igual forma, en otra de las investigaciones de este periodo Nuria Gregori (1993-1994: 34) corrobora el “reconocimiento del castellano como la variedad más prestigiosa de la lengua española”.

Los datos de las encuestas de PRECAVES XXI permiten describir el panorama actual en el que la variedad castellana continúa siendo para los informantes cubanos donde “mejor se habla el español”. Con el reciente acceso a internet a través de datos móviles y el considerable aumento del consumo de material audiovisual, como consecuencia además de dos años pandémicos, los cubanos han tenido un mayor acercamiento a contenidos foráneos. Los materiales producidos en España suelen tener un elevado número de consumidores: el deporte, sobre todo el fútbol, las series humorísticas, los *reality*, los videos de *Youtube* e *Instagram* y las películas, lo que pudiera explicar la notable incorporación de vocablos y frases provenientes de esta variedad a la cubana, en especial, al habla de los más jóvenes.

Por otro lado, se reconoce en mayor medida la variedad cubana como prestigiosa. El 51,8 % de los hablantes mencionó a Cuba en su totalidad o a alguna de sus provincias o zonas como los lugares donde el español mejor se habla. Sigue primando la idea de que la provincia camagüeyana (12%) y la habanera (13,9 %) son los territorios de mayor prestigio lingüístico, hecho que se debe, en gran medida, a cuestiones culturales y sociohistóricas.

Resulta interesante para este estudio que ningún hablante habanero haya reconocido a la variante chilena entre las de mayor prestigio. Si bien en las décadas del 70 y el 80 hubo una fuerte presencia de chilenos en La Habana y, en general en Cuba, lo cierto es que la gran mayoría regresaron con posterioridad a sus propios países o a terceros y no dejaron una huella en el imaginario lingüístico del cubano. En la actualidad es muy reducida la cantidad de chilenos en Cuba, y, en general, existen pocos contactos

entre chilenos y cubanos, sobre todo si lo comparamos con otras regiones americanas. Este hecho, unido al bajo consumo por parte de la sociedad cubana de materiales audiovisuales y musicales procedentes de este país, pudieran ser factores determinantes en los resultados obtenidos.

5. IDENTIFICACIÓN DE LA VARIEDAD CHILENA Y PROXIMIDAD CON LA DE LOS INFORMANTES

Para indagar acerca de en qué medida los encuestados cubanos, habaneros específicamente, identifican la variedad chilena es necesario remitirse a la pregunta número nueve del cuestionario PRECAVES XXI, donde el entrevistado debía responder a la pregunta “¿De qué país o región cree que es la persona que habla?” después de haber escuchado la grabación correspondiente. En el caso de Cuba, los informantes dijeron reconocer la variedad chilena de manera general en 129 ocasiones⁴. De esta cifra, como puede observarse en el Gráfico 2, 72 casos (56%) correspondían realmente a dicha variedad y en 57 respuestas (44%) los informantes brindaron respuestas erróneas.

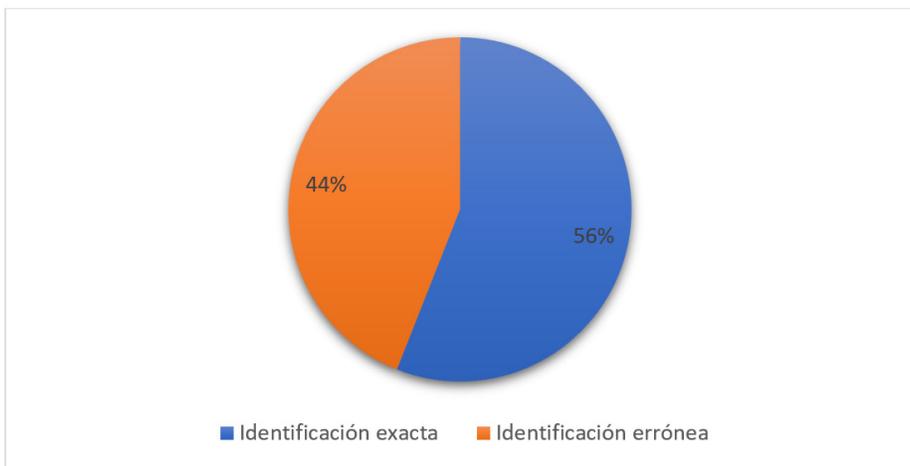


Gráfico 2. Reconocimiento de la variedad chilena

Como puede apreciarse, aunque la mayoría de los informantes reconoció de manera exacta la variedad evaluada, hubo un porcentaje, para nada despreciable, que la confundió con otras variedades del español. En el Gráfico 3 se muestra el grado de similitud que establecieron los cubanos entre la variedad chilena y las otras siete establecidas en la metodología del proyecto: castellana, andaluza, canaria, mexicana, centroamericana, andina y rioplatense.

⁴ Recordemos que, según la metodología del PRECAVES XXI, cada informante escucha 16 grabaciones, 8 de discurso oral y 8 a lectura de texto escrito; valoran, por tanto, 216 audios.

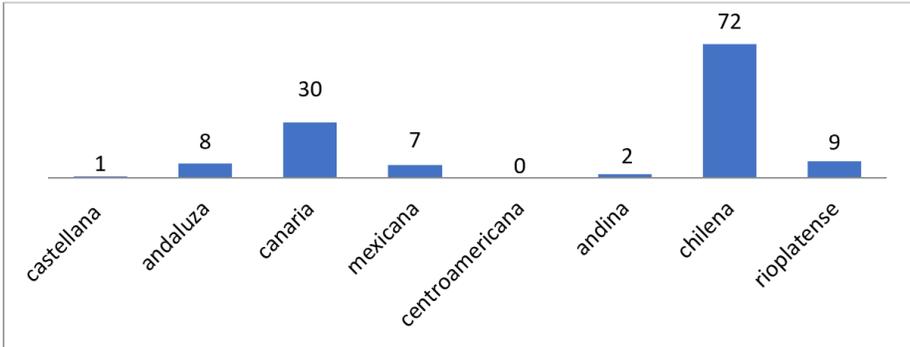


Gráfico 3. *Similitud de la variedad chilena con otras del español*

Según estos datos, fue la variedad canaria (23,3 %) la que tuvo mayor grado de familiaridad con la variedad chilena. Dicho resultado pudiera responder a la frecuente creencia de que es esta variedad del español la que más se aproxima a ciertos rasgos fónicos del continente latinoamericano: es posible que los informantes tuvieran presentes criterios como la aspiración de la *jota* y el seseo generalizado que distingue a los habitantes de las Islas Canarias del resto de España. De igual manera, los habaneros confundieron las variedades rioplatense (6,9 %), andaluza (6,2 %) y mexicana (5,4 %) con la chilena. Llama la atención además que el hablante habanero no haya establecido correspondencia ninguna entre esta variedad y la centroamericana (Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Costa Rica).

Si tenemos en cuenta las variables sociolingüísticas consideradas para conformar la muestra (sexo, edad y nivel de instrucción) en correspondencia con el reconocimiento de la variedad chilena frente al resto por parte de los informantes habaneros, se obtuvieron los resultados que figuran en el siguiente gráfico (Gráfico 4):

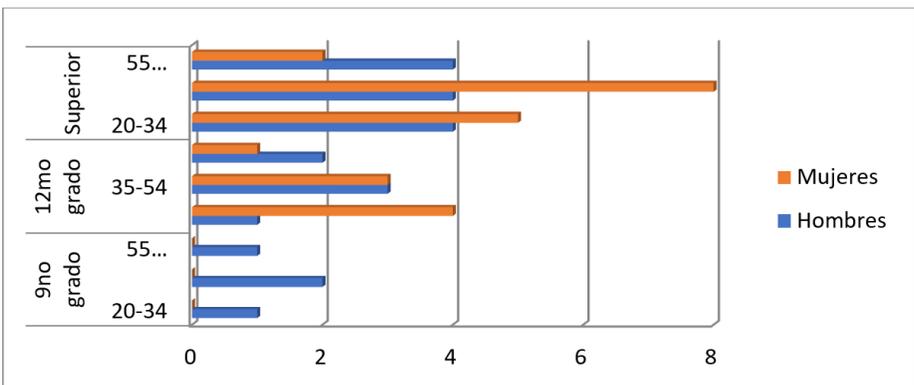


Gráfico 4. *Reconocimiento de la variedad chilena según variables sociolingüísticas*

En relación con la variable sexo, fueron las mujeres la que en mayor medida supieron reconocer en las grabaciones la voz chilena (24/45; 53%) en contraste con los hombres (21/45; 47%), aunque la diferencia en este sentido no es muy relevante. Según la variable edad, resulta significativo el dato de que haya sido el sector generacional de 35-54 años el de mayor frecuencia con un total de 20 casos (45%) frente a los 15 casos de la primera generación (33%) y los 10 de la tercera (22%). Por otro lado, en correspondencia con el grado de instrucción destacó el nivel superior con un total de 26 individuos (57%), seguido de los informantes con duodécimo grado (14; 31%) y en último lugar los de primer nivel de instrucción o escolaridad (5; 12%). Estos resultados demuestran que pudiera existir un mayor grado de competencia lingüística en personas con títulos de educación superior (licenciatura, máster y doctorado). Y, en consecuencia, pudieron identificar la variedad chilena a partir de ese conocimiento.

Por otro lado, 38 hablantes reconocieron de manera errónea la variedad chilena. De esta cifra, la mayoría resultó ser del sexo femenino (22; 57,8%), mientras que la cantidad de hombres que respondió de manera errónea fue de solo 16 individuos (42,1%). En relación con la variable sociolingüística edad, las diferencias entre los tres grupos etarios son mínimas: el grupo que más se equivocó fue el de 35-54 años (14; 36,8%), le sigue el de 20-34 años con la diferencia de solo un sujeto (13; 34,2%) y, en último lugar, los mayores de 55 años con 11 casos (28,9%). En el conjunto del segundo nivel de instrucción se hallan los que mayor frecuencia de errores tuvo (16; 42%). Con una diferencia de dos personas le siguió el nivel superior (13; 34%) y, en tercer lugar, el rango perteneciente a los que estudiaron hasta noveno grado (9; 23%).

6. LOS HABLANTES CUBANOS ANTE LA VARIEDAD CHILENA DE LA LENGUA

Del total de 72 casos en los que los encuestados reconocieron de manera exacta la variedad chilena se han representado, en el gráfico que sigue, el porcentaje obtenido en la pregunta “Valore la proximidad entre su propia pronunciación y la de la persona que habla”, variable representada en una escala del 1 al 6: idéntica (6); bastante igual (5); ligeramente igual (4); ligeramente diferente (3); bastante diferente (2) y totalmente diferente (1).

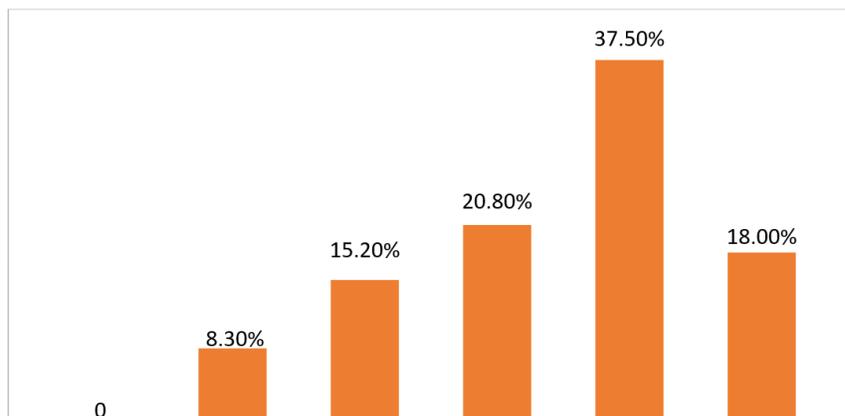


Gráfico 5. *Similitud de la variedad chilena con la hablada por los informantes*

Tras el análisis de los datos se puede apreciar que los habaneros consideran que la pronunciación de los chilenos se diferencia “bastante” de la suya. Esta respuesta se registró exactamente en 27 informantes (37,5%). Hubo 15 entrevistados (20,8%) que identificaron una ligera diferencia, mientras que 11 de ellos (15,2%) declararon un rango de percepción “ligeramente igual”. Un menor rango de proximidad le fue otorgado al apartado “bastante igual”, que contó con 6 representantes (8,3 %). Sin embargo, lo interesante de este gráfico es el dato de que un 18% (13 en total) identificaran la variedad chilena como totalmente diferente a la suya y, sobre todo, que no se haya registrado ninguna respuesta en donde se percibieran como idénticas. Estos últimos datos pudieran hablar de un distanciamiento lingüístico generalizado con respecto a dicha variedad, condicionado por otros factores como el bajo consumo de productos audiovisuales chilenos⁵, las marcadas diferencias culturales y el bajo porcentaje de turismo proveniente de Chile que decide visitar la isla.

Se han analizado también los resultados para las variables sociolingüísticas contrastando las respuestas que se acercaban a la opción de “totalmente idéntica” (6, 5, 4) y las que estaban más próximas a “totalmente diferente” (3, 2, 1). En tal sentido, se registró que, para la variable sexo, un total de 32 hombres (44%) piensa que la variedad chilena es “diferente” a la cubana, mientras que solo 11 (16%) consideran que es “igual”. En el caso de las mujeres ocurre lo mismo: la mayoría apuntó que se trataba de variedades distantes (39; 54%) en contraste con las 15 (21%) que se alejaron de tal consideración. En cuanto a la variable edad, los mayores índices se hallaron también entre los que piensan que ambas variedades son “diferentes”: 29 casos (≠11; primera generación); 25 casos (≠5; segunda generación) y 16 casos (≠10; tercera generación). Por último, se registró la cifra de 35 informantes (≠7 que creen que son “iguales”), del primer nivel de estudios, quienes creen que existen más diferencias que similitudes entre las variedades evaluadas, e igual número para los de la tercera

⁵ Salvo en la cartelera del *Festival de Cine Internacional de La Habana* o en programas especializados en cine latinoamericano, es poco frecuente ver en la televisión cubana películas o series producidas en Chile.

generación ($\neq 14$). En la segunda generación hubo una diferencia de 19 casos (24 alegaron que eran diferentes y 5 que son similares).

6.1. Valoración directa hacia la variedad chilena

A pesar de que en las muestras de Cuba solo se obtuvieron 72 casos de identificación acertada en relación con 129 casos en los que se selecciona la variedad chilena, estas respuestas sirven para determinar creencias y actitudes de los habaneros hacia esa variedad. Por tanto, será provechosa la información para dar respuesta a la pregunta c. ¿Cómo valoran los encuestados la variedad chilena en términos de valoraciones directas e indirectas? En el caso de las valoraciones directas, se evalúan las preguntas del cuestionario que indagan sobre características afectivas y cognitivas de la voz evaluada en una escala de 1 a 6.

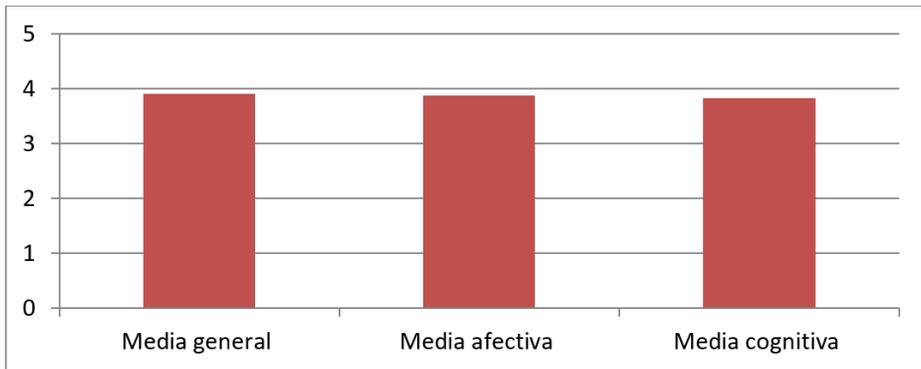


Gráfico 6. Valoración directa de la variedad chilena

Según describe el gráfico anterior, los datos obtenidos en la muestra de informantes cubanos apuntan a una media general de 3,91. Este promedio incluye los valores de la media cognitiva, que fue de 3,84 y de la media afectiva, de 3,88. Como puede inferirse de esta información, cuando el encuestado evalúa la variedad chilena se mantiene en un rango medio, que pudiera hablar nuevamente de la poca proximidad entre ambas culturas y sus habitantes. Sin embargo, los informantes cubanos evidenciaron en este estudio una valoración positiva de manera general hacia la variedad chilena, con cifras que la describen desde la perspectiva afectiva, en orden decreciente, como sencilla (4,52), agradable (4,24), blanda (3,91), cercana (3,87), bonita (3,84) y, en último lugar, divertida (3,26).

En el plano cognitivo, como puede observarse en el Gráfico 7, destaca la consideración de que la variedad chilena es clara (4,41), en oposición a la condición de confusa. Existe además entre los cubanos una percepción de urbanidad otorgada a los chilenos (4,34). En este mismo sentido, consideran que es suave (3,77), variada (3,49) y rápida (3,42).

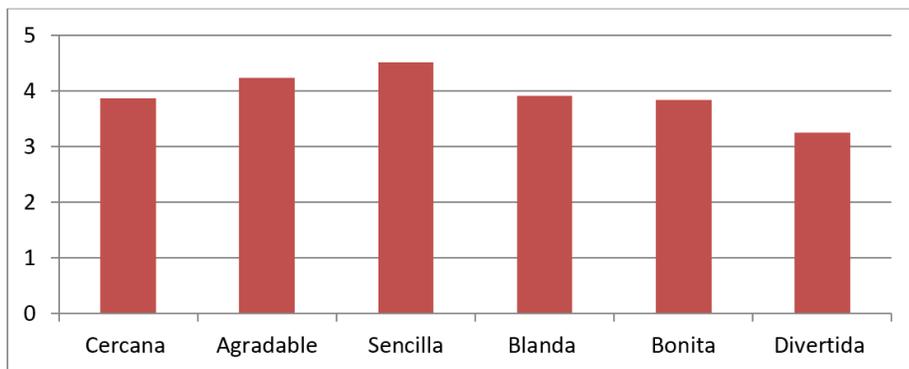


Gráfico 7. Valoraciones afectivas hacia la variedad chilena

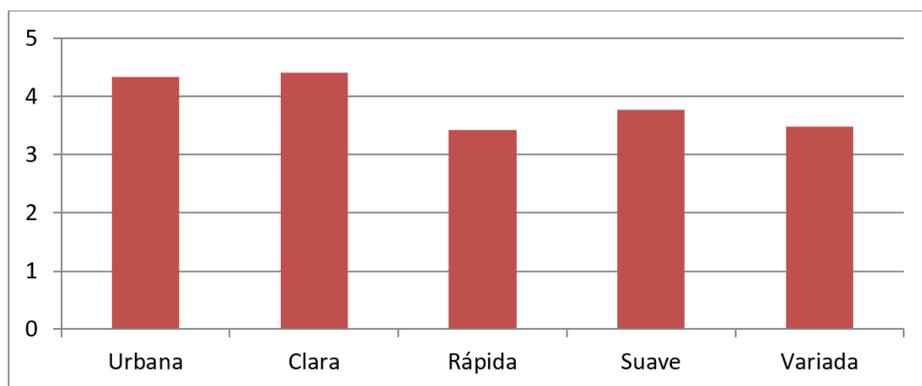


Gráfico 8. Valoraciones cognitivas hacia la variedad chilena

Al comparar las medias obtenidas para las valoraciones cognitivas y las afectivas fue posible determinar algunas variaciones sociolingüísticas. En cuanto a la variable sexo, se pudo corroborar que los hombres hacen valoraciones más positivas que las mujeres (3,69 versus 3,67) en el plano “cognitivo”, aunque la diferencia es mínima. Por el contrario, en el “afectivo”, las mujeres superaron en sus valoraciones al sexo masculino (3,72 versus 3,62). Resulta valioso que los hombres tuvieran una mayor incidencia en el plano “cognitivo” que en el “afectivo”, al contrario del comportamiento femenino. En el caso de la variable edad, aunque los valores no presentan diferencias significativas, se aprecia que la primera generación mantiene siempre las cifras más bajas de valoración: 3,5 (“media cognitiva”) y 3,2 (“media afectiva”). En cambio, la generación intermedia resultó la más destacada en el plano “cognitivo” (3,8), mientras que la tercera generación sobresalió en el “afectivo” (3,8), en ambos casos con valor idéntico. Finalmente, los informantes del nivel superior fueron los que aportaron la media mayor en el plano “afectivo” (4,8), seguida de la cifra perteneciente al primer grupo de instrucción (4,03; “media afectiva”). En el rango “cognitivo” los valores no tuvieron un comportamiento revelador en tal sentido.

Para ejemplificar los valores positivos representados en los dos gráficos anteriores y establecer las creencias y actitudes de los cubanos hacia la variedad chilena, es necesario resumir las respuestas dadas a la pregunta que indagaba acerca de un aspecto de la pronunciación que le gustara especialmente. Los aspectos apuntados ante esta interrogante abarcan una gama de elementos fónicos que se resumen a continuación: la fluidez, el tono, el acento, la cadencia al final de las palabras, el volumen agradable, la claridad, la buena articulación, la buena dicción, el ritmo medio, la alternancia de tonos, “habla como cantando”. Por otro lado, algunos informantes se refieren a la cualidad de entendible, a la similitud con la pronunciación propia, al uso de vocablos comprensibles y vuelven a caracterizarla como divertida, agradable y sencilla.

Al preguntar sobre algún aspecto que le desagradara en particular, las respuestas obtenidas son heterogéneas y van desde aspectos de la pronunciación propiamente dicha hasta cuestiones lexicales. Entre las características que más incomodan a los cubanos de las grabaciones escuchadas y consideradas de la variedad chilena se hallan las aspiraciones constantes y la rapidez. Mencionan también la poca fluidez, que les resulta confusa, el acortamiento de las palabras, las repeticiones constantes de palabras y el uso desmedido de muletillas y el titubeo. El alargamiento de las palabras fue otro de los aspectos negativos que resultó de esta interrogante, al igual que la omisión de la /b/ ante /l/ y la pronunciación de la /d/ final.

6.2. Valoración indirecta de la variedad chilena

En el cuestionario de PRECAVES XXI se incluyen tres aspectos fundamentales que sirven para recoger de manera indirecta las consideraciones de los hablantes hacia la variedad evaluada a partir de lo que creen de la persona que habla (puesto de trabajo, nivel de ingresos, medidos en una escala de 1 a 3, y nivel de estudios, medido en una escala de 1 a 4), del país de la persona que habla y de su cultura (ambos medidos en una escala de 1 a 6).

6.2.1. Valoración a partir de la persona que habla

Como se puede apreciar en los tres siguientes gráficos, al caracterizar al hablante de la variedad chilena, según lo escuchado en las grabaciones, los informantes de Cuba refieren con mayor frecuencia que son sujetos bien cualificados (83/129). Un por ciento un poco bajo considera que se trata de personas poco cualificadas (40/129) y en menor medida, con una cantidad ínfima (5/129) señalaron que el sujeto era altamente cualificado. Tales respuestas pudieran estar condicionadas por las valoraciones negativas expuestas en párrafos anteriores (*muy rápida, titubea, usa demasiadas muletillas, un poco vulgar*, entre otras).

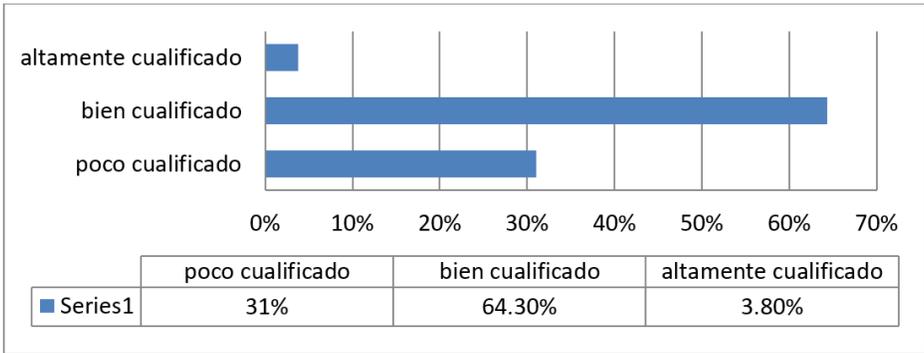


Gráfico 9. Creencias acerca del puesto de trabajo de la voz evaluada

En el caso del nivel de ingresos de los individuos evaluados, la respuesta es proporcional a los datos recogidos en la pregunta anterior sobre el tipo de trabajo que se considere tenga el hablante de la grabación. Los datos en esta ocasión ponen el primer lugar la creencia de que los sujetos pertenecientes a la variedad chilena reciben un salario medio (99/129). En segundo rango se haya el salario bajo con un total de doce menciones (18/129). Al igual que en el apartado anterior, los informantes expusieron de manera minoritaria que los sujetos evaluados tuvieran un nivel de ingresos alto (12/129).

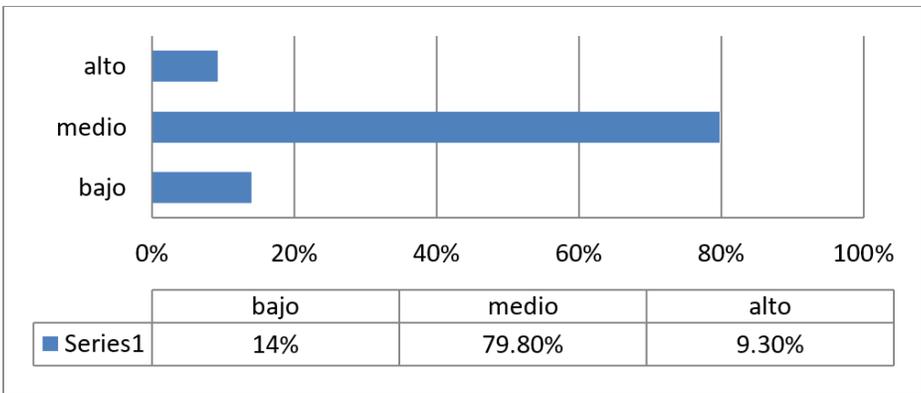


Gráfico 10. Creencias acerca del nivel de ingresos de la voz evaluada

Por último, se pidió a los informantes que seleccionaran el nivel de estudios que consideraban pudiera tener la persona de la grabación. Para ello se le ofrecían cuatro opciones como se puede ver en el gráfico (sin estudios, primarios, secundarios y universitarios). En esta pregunta la mayoría de los informantes seleccionaron la opción de estudios secundarios (83/129). La primacía de esta respuesta pudiera estar condicionada por las creencias anteriormente señaladas relacionadas con niveles de ingreso medios y puestos de trabajo medianamente cualificados. También podría

asociarse a las cualidades negativas que se recogieron en la pregunta sobre lo que disgustaba de la pronunciación. En segundo lugar, se habla de estudios universitarios (33/129), seguido de los primarios (7/129) y de los que consideran que el hablante no tiene estudios (6/129).

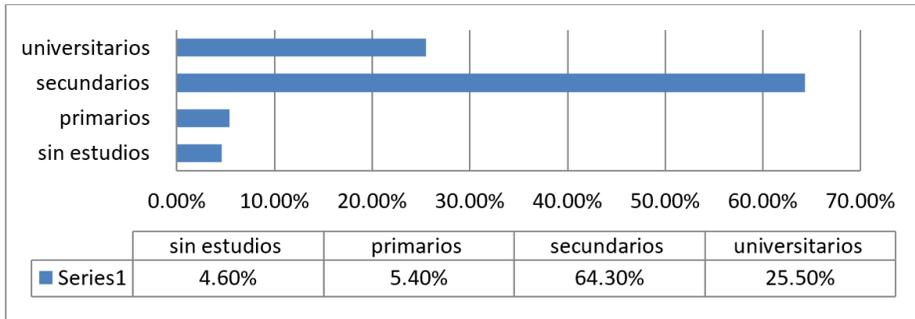


Gráfico 11. Creencias acerca del nivel de estudios de la voz evaluada

A partir de las respuestas dadas a estos tres aspectos, se puede resumir que la incidencia de las valoraciones negativas hacia la voz de las grabaciones repercute en la escala social y educacional que se le ha atribuido en la encuesta a las personas escuchadas. Es probable que el hecho de que se perciban las grabaciones como *aburridas, feas, con poca fluidez, con acortamientos innecesarios de palabras, en algunas ocasiones vulgares*; condicione la caracterización preferida para estos sujetos según pudo observarse: con puestos bien cualificados, con salarios medios y estudios secundarios.

Al calcular el grado de positividad con que los informantes valoraban a los hablantes de la variedad chilena en estas tres preguntas, la media de las mujeres resultó ser mayor que la de los hombres (2,53 versus 2,32). Teniendo en cuenta la edad de los individuos encuestados, se puede afirmar que los jóvenes mostraron una actitud más efectiva hacia las características socioculturales de los chilenos (2,51), seguidos de los hablantes de de 34 a 54 años (2,47) y de los de la tercera generación (2,27). Por otro lado, fueron los cubanos con estudios primarios quienes mayor índice arrojaron (2,46), dejando ver una marcada diferencia con respecto a los informantes con estudios superiores (2,5).

Por otro lado, para conocer el nivel de proximidad del encuestado con individuos de la variedad o el país indicado por él, se le preguntaba si conocía a algún sujeto de dicha región. Además, en caso de ser afirmativa la pregunta, debía aportar de manera abierta sus consideraciones sobre esas personas. Como se puede apreciar en el Gráfico 11, la mayoría de los encuestados que identificaron en las grabaciones la variedad chilena (82/129) no conoce a personas provenientes de Chile, mientras que 47 personas respondieron de manera afirmativa esta interrogante.

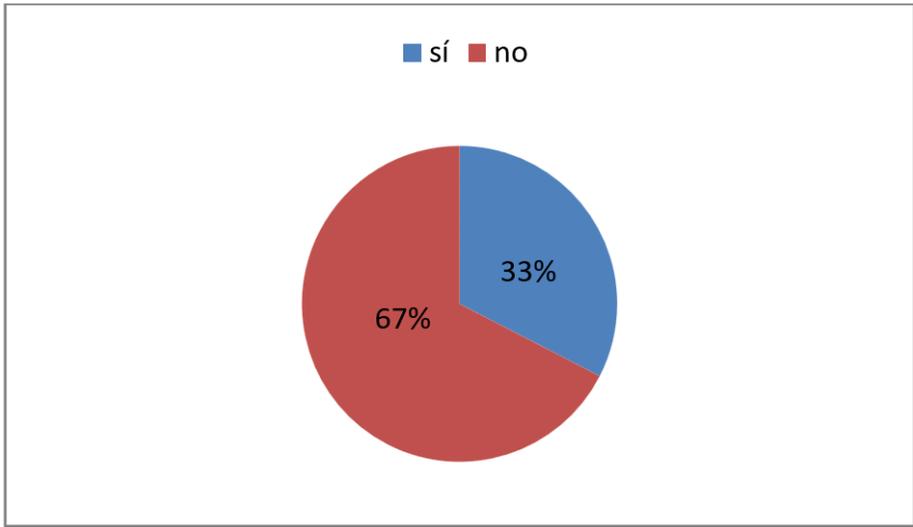


Gráfico 12. *¿Conoce personas de ese país o región?*

De los casos donde la respuesta a la interrogante anterior resultó afirmativa (47), fue posible recoger una serie de actitudes que sobre los chilenos alegaron los entrevistados cubanos. A continuación, se citan esos criterios en dos conjuntos (positivos y negativos):

Actitudes positivas	Actitudes negativas
Buenos / buena gente/buenas personas	Poco comunicativos
Agradables	No me gusta el acento
Afables	Tiene carácter fuerte
Familiares	Hablan muy rápido
Cultos	Autosuficientes
Educados	Habladores
Amigables	Poco divertidos
Emprendedores	Tercos
Perseverantes	Obstinados
Inteligentes	Elitistas
Profesionales	
Sacrificados	
Sencillos	
Respetuosos	
Trabajadores	

Tabla 2. *Opinión de los cubanos sobre los chilenos*

Como puede apreciarse en la Tabla 2, los cubanos suelen otorgar un mayor número de atributos positivos a los chilenos, divididos fundamentalmente en dos campos como la profesión y los estudios (*trabajadores, profesionales, inteligentes, emprendedores, cultos*) y las relaciones humanas (*buenas personas, amigables, familiares, afables*). Por otro lado, los rasgos negativos estuvieron relacionados, sobre todo, con cuestiones de la propia variedad de habla y a la pronunciación (*hablan muy rápido, hablan muy bajito, no me gusta el acento*) y con percepciones de desenvolvimiento social como ser *obstinados, elitistas, y autosuficientes*.

6.2.2. Valoración de la variedad chilena a través del país y de la cultura

Las dos últimas preguntas del cuestionario se centran en la valoración del país y la cultura de la persona grabada. Ambas variables se miden de manera indirecta en escalas de 1 a 6 (siendo el seis el número más próximo a la opción positiva y el uno a su contraparte). La media del país es de 4,17 y la de la cultura es de 4,2. Puede inferirse de estos resultados que los cubanos tienen una valoración positiva hacia la región chilena, un poco más hacia el país que hacia la cultura.

A continuación, se resumen en un gráfico las medias que se obtuvieron para cada uno de estos parámetros:

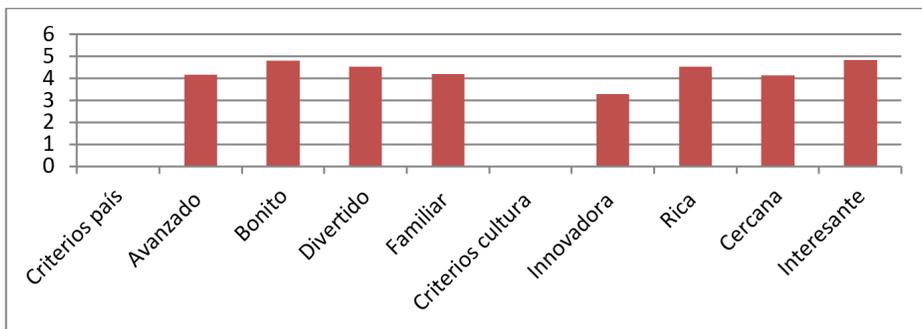


Gráfico 13. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura

Como es posible observar, la mayoría los cubanos valoran con puntuaciones mayores a 4,0 el país y la cultura chilena, hecho que habla de cierto grado de empatía con la región analizada. Los informantes consideran que en mayor medida Chile es un país bonito (4,81). En segundo lugar, se le atribuye la cualidad de divertido (4,54), seguido de familiar (4,19) y avanzado (4,17). En cuanto a la cultura chilena, resalta en la jerarquía el valor de interés (4,85), a lo que siguen la riqueza (4,54), la cercanía (4,15) y, en último lugar, y con la cifra más baja de todas, la innovación (3,29). En correspondencia con estos valores, podría afirmarse que los cubanos consideran que Chile es un país atractivo estéticamente que posee una cultura conservadora y tradicional, quizás un tanto lejana de la cultura caribeña que nos identifica y altamente rica e interesante.

Los valores para la valoración del país y de la cultura demostraron que los hombres tienden a manifestar en mayor medida las actitudes positivas hacia la variedad chilena, pues sumadas las medias del país y la cultura se trata de 7,96 para los hombres y de 7,17 para las mujeres. De igual forma se detectó que, en el caso de la variable edad, fueron los informantes de la segunda generación quienes obtuvieron las medias *más elevadas*, donde sumando los datos del país y la cultura se calcula un 8,11 de valoración frente al 7,86 de la primera generación y al 8,06 de la tercera generación. Por último, los resultados para la variable nivel de instrucción indican que, sumadas las medias del país y la cultura, los cubanos con estudios primarios presentan las valoraciones más elevadas (8,28) seguidos de quienes tienen estudios superiores (8,11) y se hallan, finalmente, los hablantes con estudios medios (7,19).

7. CONCLUSIONES

Luego de un breve recorrido por las investigaciones sobre actitudes lingüísticas en Cuba, este artículo ha abordado las creencias y actitudes lingüísticas hacia la variedad chilena por parte de 108 informantes cubanos. A partir de la encuesta diseñada para el proyecto PRECAVES XXI, estos usuarios expusieron sus criterios dando respuesta a preguntas cerradas, que indagaban sobre la pronunciación de la variedad evaluada, y abiertas, enfocadas a los hablantes de esa variedad, así como al país y a la cultura al que pertenecen, o sea, Chile. Después de evaluar las grabaciones, los cubanos reconocieron en 129 ocasiones la variedad chilena. Según el análisis de las variables sociolingüísticas, los valores más elevados de reconocimiento los obtuvieron las mujeres, los informantes del segundo grupo etario (34-54 años) y los individuos con estudios superiores. Por otro lado, fueron las mujeres y también los sujetos del segundo nivel de instrucción los que más se equivocaron al identificar la variedad chilena.

Luego de analizar estas respuestas, las exactas y en algunos casos específicos también las erradas, se pudo dar respuesta a las cuatro preguntas que guiaban esta investigación y arribar a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, los cubanos reconocen como más prestigiosa la variedad castellana del español, seguida de la suya propia, aludiendo no solo al país en su totalidad, sino también a regiones específicas (centro y oriente de Cuba), provincias (Camagüey, Holguín, La Habana, etcétera) y municipios capitalinos (Vedado). Dichos resultados coinciden con los expuestos en la primera parte del trabajo pertenecientes a la investigación de Roxana Sobrino (Sobrino *et al.*, 2014; Sobrino, 2017, 2021): los cubanos perciben dos grandes zonas lingüísticas en la isla, Occidente - Centro y otra el Oriente y conciben como más prestigiosas las hablas capitalina y camagüeyana. Resulta interesante para este estudio que ningún hablante habanero haya reconocido a la variante chilena entre las de mayor prestigio.

En segundo lugar, los cubanos demostraron un nivel de reconocimiento de la variedad chilena alto. A la pregunta “¿De qué país o región cree que es la persona que habla?” los encuestados, de manera general, dijeron reconocer la variedad chilena en 129 ocasiones. De esta cifra, 72 casos correspondían realmente a dicha variedad y en 57 respuestas los informantes brindaron respuestas erróneas. Según los datos

obtenidos, los cubanos otorgaron un mayor grado de familiaridad a la variante canaria, seguida por la rioplatense, la andaluza y la mexicana. Sin embargo, los informantes no establecieron correspondencia ninguna entre esta variedad y la centroamericana. El total de individuos que reconocieron de manera efectiva la variedad chilena fue de 45 personas. De ellos, aunque la diferencia en este sentido no es muy relevante, los sectores que dominaron la jerarquía según variables sociolingüísticas fueron las mujeres, las personas de 35-54 años y el nivel superior. Estos resultados demuestran que pudiera existir un mayor grado de competencia lingüística en personas con estudios superiores.

Tras el análisis de los datos se apreció que los cubanos consideran que la pronunciación de los chilenos se diferencia “bastante” de la suya, sobre todo, las mujeres, los jóvenes y las personas del primer y tercer nivel de instrucción. Relevante resulta el dato de que no se haya registrado ninguna respuesta en donde se percibieran como idénticas. Este último dato habla de un distanciamiento lingüístico generalizado con respecto a dicha variedad, condicionado por otros factores como el bajo consumo de productos audiovisuales chilenos, las marcadas diferencias culturales y el bajo porcentaje de turismo proveniente de Chile que decide visitar la isla.

Al analizar las creencias y actitudes hacia la variedad chilena, se corroboró que los encuestados cubanos evidencian, de manera general, una valoración positiva hacia la variedad chilena, percibiéndola afectivamente como sencilla, agradable, blanda, cercana, bonita y, en último lugar, divertida. En el plano cognitivo destaca, en primer lugar, la consideración de que la variedad chilena es clara, seguida de características como la suavidad, la variedad y la rapidez. De manera abierta, sobre la pronunciación respondieron que le agradaban aspectos como la *fluidez*, el *tono*, el *acento*, la *cadencia al final de las palabras*, el *volumen agradable*, la *claridad*, la buena articulación, la buena dicción, el ritmo medio y la alternancia de tonos. Al contrario, le desagradan la *pronunciación*, las *aspiraciones constantes*, la *rapidez*, la *poca fluidez*, el *acortamiento de palabras*, las *repeticiones constantes de palabras*, el *uso desmedido de muletillas*, el *titubeo*, el *alargamiento de las palabras*, la *omisión de la /b/ ante /l/* y la pronunciación de la */d/ final*.

Al caracterizar al hablante de la variedad chilena, según lo escuchado en las grabaciones, los informantes refirieron con mayor frecuencia que son sujetos bien cualificados y en menor medida que son altamente cualificados. En el caso del nivel de ingresos, ponen en primer lugar la creencia de que los sujetos pertenecientes a la variedad chilena reciben un salario medio y de manera minoritaria que los sujetos evaluados tuvieran un nivel de ingresos alto. En último lugar, la mayor parte pensó que los sujetos que escucharon poseían estudios secundarios y que un menor número de ellos no poseía estudios. Por otro lado, fue posible comprobar que quienes emiten un mayor grado de positividad con respecto a la variedad chilena son las mujeres, los jóvenes y los informantes del grupo primario de educación.

Según las respuestas obtenidas para conocer el grado de proximidad de los informantes con individuos de la variedad evaluada, se llegó a la conclusión de que la mayoría de los encuestados que identificaron en las grabaciones la variedad chilena no conoce a personas provenientes de Chile. Los cubanos suelen otorgar un mayor número de atributos positivos a los chilenos (*trabajadores*, *profesionales*, *inteligentes*, *emprendedores*, *cultos*, *buenas personas*, *amigables*, *familiares*, *afables*)

y mencionaron rasgos negativos como que *hablan muy rápido, hablan muy bajito, no me gusta el acento, son obstinados, elitistas, y autosuficientes*.

La valoración del país y su cultura también reveló resultados positivos, hecho que habla de cierto grado de empatía con la región analizada. Los informantes consideran que en mayor medida Chile es un país bonito. Igualmente, consideran que su cultura es interesante y poco innovadora. En este caso, se pudo comprobar que los hombres, los cubanos de la segunda generación y los que tenían solo estudios primarios fueron quienes mayores índices de positividad registraron en sus respuestas.

Aprovechamos la ocasión para agradecer a Ana María Cestero y Florentino Paredes la voluntad de colaboración para que Cuba pudiera realizar y completar las 108 entrevistas; y a Silvana Guerrero y Javier González por la paciencia y comprensión ante las particulares dificultades que hemos tenido que sortear en estos tiempos. Confiamos en que los resultados de este trabajo –el primero que Cuba puede presentar en el contexto del proyecto PRECAVES XXI– contribuya no solo a dar a conocer el acontecer lingüístico sobre las investigaciones acerca de este tema en el ámbito cubano, sino a caracterizar de mejor manera y con datos fiables la visión que los cubanos tienen de la variedad chilena de la lengua y sus hablantes.

8. REFERENCIAS

- ALFARAZ, G. 2002. Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish. En Daniel Long y Dennis Preston (ed.), *Handbook of Perceptual Dialectology*, vol. II.: 1-11. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- ALFARAZ, G. 2014. Dialect Perceptions in Real Time: A Restudy of Miami-Cuban Perceptions. *Journal of Linguistic Geography* 2 (2): 74-86.
- ALVAR, M. 1986 Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español. En Alvar, Manuel (ed.), *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. pp. 172-207. Madrid: Gredos.
- CANALS, W. 1999. *Marginalidad: un acercamiento al tema a partir de las actitudes lingüísticas manifiestas por el habanero desde los lustros coloniales hasta la actualidad*. Tesis de licenciatura, Universidad de La Habana.
- CASTELLANOS, I. 1980. Actitudes sociolingüísticas hacia el español del Caribe. *Lenguaje* 11: 73-91.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2018. Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología* 53(2): 11-43.
- CHIQUITO, A. B. Y QUESADA PACHECO, M. Á. (EDS.) 2014. *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 5.
- DOMÍNGUEZ, M. Y N. MADERO. 2000. Creencias y actitudes lingüísticas en mujeres cubanas de hoy. Estudio exploratorio [inédito]. Manuscrito.
- FIGUEROA, A. 2021. *Actitudes lingüísticas de migrantes cubanos asentados en la Ciudad de México*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- FÚSTER, N. 2012. *Percepciones y actitudes lingüísticas de habaneros y santiagueros en Cuba*. Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Río Piedras.

- GREGORI, N. 1993-1994. Identidad, prestigio y estigmatización lingüísticas en el Caribe Hispánico. *Anuario L/L. Estudios Lingüísticos* 8/9(24-25): 28-39.
- LICEA, T. 2001. *Lengua y medios de comunicación: una aproximación al tema desde la televisión cubana*. Tesis de maestría. Universidad de La Habana.
- LÓPEZ MORALES, H. 2003. *Los cubanos en Miami: lengua y sociedad*. Miami: Ediciones Universal.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2012. *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- ORTIZ LÓPEZ, L. 2000. La herencia afrohispanica en Cuba: el léxico de origen africano en el español (afro)cubano de hoy. *PAPIA* 10: 78-99.
- PINTO PAJARES, D. 2018. Prejuicios lingüísticos de la juventud cubana hacia el inglés. *Filología y Lingüística* 44(2): 215-233.
- PINTO PAJARES, D. 2016. Ideologías y actitudes lingüísticas de la juventud cubana hacia el inglés. *Diálogo de la Lengua* VIII: 37-57.
- SANTANA, J. Y A. MANJÓN. 2021. Percepción del andaluz: creencias y actitudes de jóvenes hispanohablantes y estudiantes de ELE (Sección monográfica). *Philologia Hispalensis* 35(1): 13-324.
- SOBRINO TRIANA, R., L. MONTERO Y A. MENÉNDEZ. 2014. Actitudes lingüísticas en Cuba. Cambios positivos hacia la variante nacional de lengua. En Ana B. Chiquito y Miguel A. Quesada (eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, vol. 5. pp. 290-408. Bergen: Bergen Language and Linguistics Studies (BeLLS). <https://bells.uib.no/bells/article/view/682>
- SOBRINO TRIANA, R. 2017. *Actitudes lingüísticas en el Caribe insular hispánico*. Tesis doctoral. Universidad de Bergen.
- SOBRINO TRIANA, R. 2021. *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos*. Berlín: Peter Lang Publishing.
- SOBRINO TRIANA, R. 2023. Interdisciplinariedad en el estudio de la subjetividad lingüística de los cubanos. En González Mafud, Ana María, *El español de Cuba: aportes a su descripción en el siglo XXI*. Universidad de Santiago de Compostela. ISBN:978-84-19679-28-4
- VALDÉS, S. Y N. GREGORI. 1997. *La lengua española en los Estados Unidos*. La Habana: Academia.
- WATSON, M. 2006. *Post-Revolutionary Cuban Spanish: Changes in the Lexicon and Language Attitudes Motivated by Socio-Political Reforms*. Tesis doctoral. Georgetown University: ProQuest Dissertations Publishing.